



LOS CAMBIOS DE LA SALINIDAD MARINA

La salinidad es el contenido de sales minerales disueltas en un volumen de agua. La principal de estas sales minerales es el cloruro sódico (NaCl), que es la que le da el sabor salado. El porcentaje medio que existe en los mares y océanos es de 3,5% (35 gramos por cada litro de agua). Esta salinidad varía según la intensidad de la evaporación o el aporte de agua dulce procedente de ríos y deshielo.

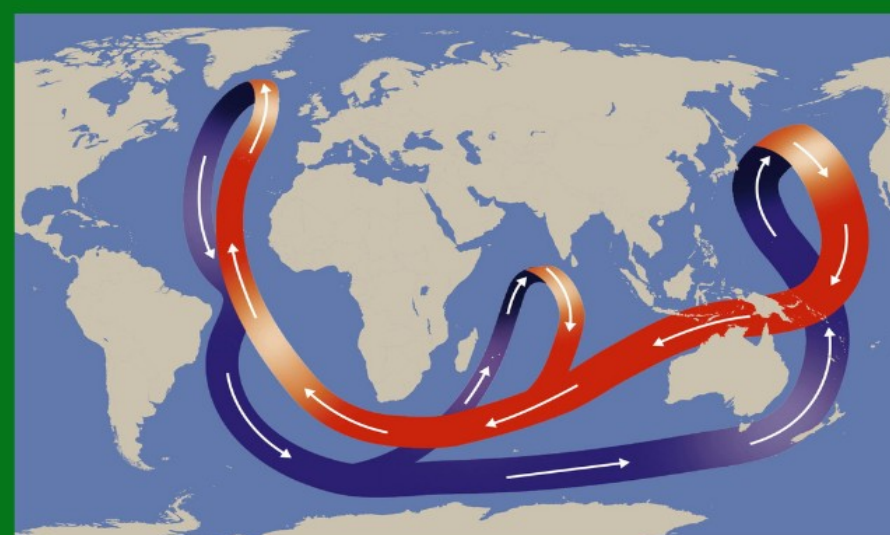


La evaporación del agua del mar aumenta la salinidad. Cuando el agua se evapora, deja atrás las sales disueltas. Esto hace que el agua restante sea más salada. La evaporación aumenta con el calentamiento global, lo que lleva a un aumento de la salinidad del mar.

Los glaciares y el hielo marino están compuestos de agua dulce. Cuando se derriten, liberan agua dulce al océano. Esto reduce la concentración de sales en el océano, lo que reduce la salinidad. El derretimiento de los glaciares y el hielo marino es una consecuencia del cambio climático.



La circulación oceánica es el movimiento del agua en los océanos. Los cambios en la circulación oceánica pueden alterar la distribución de las sales en el océano, lo que puede afectar la salinidad.



Los cambios de salinidad pueden afectar al crecimiento y la reproducción de algunas especies de plantas y animales marinos, haciendo que se desplacen a zonas con salinidad más adecuada. Esto puede conducir a alteraciones de la biodiversidad en las zonas afectadas.